

Poesía belga contemporánea

ACHILLE CHAVÉE

La vida es un pájaro que propaga su vuelo
en sus totales consecuencias
en el ala de todos los mañanas

Es inútil contar las horas
soy de un tiempo que no tiene edad
que no deja lugar a la avaricia
¿A quién debo dar mi beso de silencio?

PAUL FÉVRIER

HUMANO

Libre de decir
Y diciendo
Libre de vivir
Libre de morir

La piedra
Fundra el camino
Y la alondra
La cima del verano

PHILIPPE JONES

CARGA

Tu marcha se confía al suelo con serenidad, segura de su
acuerdo desde ese peso nuevo. ¡Milagro de verte tocando
tu plenitud, maravilla de ser cómplice, de vivir con las
ventanas abiertas!
Somos, en verdad, semejantes a todos y todo no obstante
se renueva. Era la felicidad de ser simple, ese don mutual
inmensurable. ¡He aquí la recompensa que madura y que
se mueve ya!

JACQUES LACOMBLEZ

para Hans Meyer Petersen

En los claros panteístas, los emblemas fulgurantes estallan
por una refundición de los mitos. La espada que remolinea
en la fiesta roja de su propio renacimiento refleja en el
espejo de yunque el próximo entorpecimiento de los dioses
condenados.

El Adolescente marcado por el sol purpúreo forja los des-
tinos previstos en las runas de la luz primitiva.

En la espera de su misma caída, el dragón de la sangre
prepara el desencadenamiento iniciático de los signos en
alta investidura de Mujer. La libertad aparece escarlata
en el peñasco del Amor.

Las colinas del sacrificio se estremecen con el canto de las
armaduras, la raza prometida de esperanza se prepara a la
hoguera, y el fuego, patrón del oro y del río, se hace roedor
del cielo para salvar al hombre.

HENRI MICHAUX

LA RETRASADA

No puede más, no se mete en nada, alguien.
Algo constriñe a alguien.
Sol, o luna, o selvas, o bien rebaños, muchedumbres o
ciudades, alguien no ama a sus compañeros de viajes. No
ha elegido, no reconoce, no le gusta.
La princesa de marea baja ha rendido sus garras; ya no
tiene el coraje de comprender; no le da gana de tener razón.

... No resiste más. Las vigas tiemblan y eres tú. Negro
 está el cielo y eres tú. Se rompe el vaso y eres tú.
 Han perdido el secreto de los hombres.
 Representan la pieza "en extranjero". Un paje dice "Beh"
 y un carnero le presenta una bandeja. ¡Fatiga! ¡Fatiga! ¡Frío
 por todas partes!
 ¡Oh! fagots de mis doce años, ¿dónde crepitáis vosotros
 ahora?

ANDRÉ MIGUEL

EL DESLUMBRAMIENTO

Infinita primavera, tú te inclinas.
 Tu tallo de lilas,
 Turbantes de mistral,
 Sabiduría del aire en los dedos del futuro
 Misterio gigante.
 El blanco deslumbramiento de los cerezos anda a lo largo
 (de un canal de riego)

FRANZ MOREAU

ITACA (1953)

Para mi madre

Mi madre que me amaba
 mi madre donde tenía calor
 y no sabía
 qué poco ruido hace un cuchillo
 Una sola palabra que esperaba
 Una sola palabra Soy feliz
 Una sola palabra
 No soy feliz

HÉLENE PRIGOGINE

AMOR

Tu cuerpo es mi transparencia.

GÉO SOETENS

olor de mi infancia
 me aproximo a mí mismo
 la tierra me desprende
 gozo de ver este árbol puro
 la selva ha perdido sus hombres
 basta vivir una palabra
 para borrar la muerte

FERNAND VERHESEN

ESPAÑA

En esta soledad, ella emerge de un soplo. El polvo que la
 espera no se ha posado aún. ¿Esperaremos juntos el ponerse
 del día? No tengo qué ofrecer, no teniendo qué dar. Sólo
 el penetrable silencio de un instante; sólo el azar de una
 mirada más allá del relámpago. Que sobrevenga esta tregua
 en la usura y oír sobre la gran superficie del aire planear
 nuestras manos desnudas.